

[Portada](#)[Índice Manual](#)[Modelo Ecogeográfico](#)

HISTORIA DEL ORO EN NUESTRA REGION

Por Marcelo Contardi

A principios de siglo y por un lapso de unos cuarenta años la explotación artesanal de aluviones auríferos fué una actividad importante en nuestra zona. El comienzo de esta "fiebre del oro" local estuvo ligada a la llegada de inmigrantes que conocían la actividad en sus países de origen.

De los E.E.U.U. arribaron a esta zona personajes diversos. El más famoso, sin dudas, fue Butch Cassidy, acompañado de su banda. Ciertamente es que su fama no la adquirió por el oro que encontró en los arroyos de la Patagonia, sino en las cajas fuertes de los bancos, pero matizó su tiempo entre atraco y atraco lavando algunos buenos aluviones cerca de aquí.

Martín Sheffield fue otro yanqui que trascendió a su época. Famoso por su dominio de las armas de fuego, con una puntería que aún hoy se sigue admirando, pero más famoso por su invento que movilizó centenares de personas de las principales ciudades del país: el plesiosaurio del lago Epuyén.

Su medio de vida era el lavado de oro y puede decirse que en su actividad fué pionero en la región. Descubrió la existencia del metal dorado en varios arroyos y a algunos de ellos bautizó con nombres de famosos arroyos auríferos de su país como el Klondike de El Maitén, homónimo del norteamericano.

Pero su descubrimiento más importante fué el arroyo Las Minas (Los Mineros en algunos mapas) tributario del río Chubut. En él trabajaron simultáneamente unos trescientos mineros, de diversas nacionalidades, en la época de mayor precio del metal.

Ñorquinco pasó a ser el lugar de abastecimiento y diversión de esa importante cantidad de hombres, y eso fué uno de los motivos de que allí se instalara la primera sucursal de la Cía. Anónima Exportadora e Importadora (hoy Supermercados La Anónima). Se construyó un hotel que pasada la época de mayor precio en la explotación aurífera quedó como una muestra desmesuradamente grande de un esplendor perdido y al que hace unos años adecuaron a la realidad demoliendo una parte importante de la edificación.

Los mineros no se caracterizaban por ser ahorrativos, sino precisamente por lo contrario. Los sábados eran los días de levante del oro acumulado en la canoa durante la semana de trabajo, y también los de gastarlo en el pueblo en bebidas y mujeres.

El comercio se hacía en oro, por lo que almacenes, bares y hasta dentista disponían de balanzas que aseguramos no eran muy precisas.

Todo esto no duró demasiado. El precio del oro no era estable, asociado a una situación mundial en extremo complicada y en alguna bajante de precio bastante pronunciada dejó de ser conveniente.

Y ocurrió un hecho que puede decirse simbólico del ocaso. Martin Sheffield, descubridor del oro en el lugar, murió en sus orillas en una de las cuevas que servían de habitación. El trajo el virus de la fiebre del oro y contagió a unos cuantos. Su arroyo llegó a parecerse en algo a los de su norteamérica natal, meta de muchos aventureros y lugar propicio para sus picardías que le dieron fama.

La cruz que pusieron sus amigos y compañeros de aventuras en el lugar de su entierro estaba hasta hace unos años, pero su cuerpo no, ya que fue trasladado años después de su muerte al cementerio de El Bolsón.

Solo quedaron algunos, como Riquelme, de origen chileno, quién falleció en 1984 y toda su vida la dedicó al oro. Su casa, ubicada en la confluencia entre el arroyo Las Minas y el río Chubut, muestra características excepcionales para el lugar, como un jardín con surgentes de agua armado con cañerías subterráneas, unos cuantos frutales y a un lado de la entrada una buena cantidad de fierros de todo tipo con los cuales pensaba construir un vehículo apto para sus necesidades.

Pero no todo se limitó a arroyo Las Minas. La región fué recorrida por mineros llegados mayoritariamente de Chile y se instalaron lavaderos en el río Azul, en lo que es ahora Villa Turismo, en la planicie superior del Piltriquitrón, Cuesta del Ternero, Epuyén, Cholila, Mina del Indio, y siguieron avanzando hacia el Este dando los primeros indicios de lo que es mina Angela y descubriendo accidentalmente el yacimiento de hierro de Sierra Grande.

Entre los más nombrados por aquí de esa oleada exploradora estuvieron Hermosilla (padre de Doña Rosa), Vetey, Castro y Soto. La incógnita es cuanto oro sacaron, pero fué lo suficiente como para que se afincaran.

Todavía es posible ver los antiguos lavaderos y en cierta manera medir el esfuerzo puesto tras las hermosas pepitas.

El oro fué aquí un cebo que atrajo a aventureros que se transformaron en punta de lanza de una corriente inmigratoria que colonizó la región. Detrás de ellos llegó la agricultura, la ganadería y el afincamiento definitivo de familias que formaron el hembrión de lo que es hoy El Bolsón. Esto es un calco de lo ocurrido en California, Alaska, el oeste brasileño, la selva boliviana y otras zonas inexploradas antes de la llegada de los mineros.

En Argentina fueron unos cuantos los lugares a los que se llegó de esa manera. Esquel se asienta en el valle 16 de Octubre, descubierto por Fontana y un grupo de galeses que venían explorando ríos y arroyos en busca de buenos placeres auríferos y de tierras con buenos pastos para la ganadería.

Pero la historia más extraordinaria fué la de Julio Popper, un rumano que se asentó en Tierra del Fuego en 1.883 y que organizó una empresa de explotación de oro que llegó a tener sesenta empleados. Su epopeya fué pionera en la zona norte de la isla, y hoy algunos historiadores afirman que de no haber mediado su presencia esos territorios no serían argentinos. Recomendando leer algunos de los libros que relatan esa historia, entre ellos:Arnoldo Canclini "Julio Popper, Quijote del oro Fueguino".EMECE,1993.

Boleslao Lewin, "Quien fué el conquistador patagónico Julio Popper" .Plus Ultra 1975.

La importancia de los datos históricos en la explotación actual.

Quién quiera sacar oro hoy puede, en cierta manera, aprovechar la experiencia de esos infatigables mineros de principios de siglo. Es difícil encontrar a uno de ellos, pero es relativamente fácil encontrar a sus descendientes. También los viejos pobladores de la región conocieron a estos personajes andariegos que no pasaban inadvertidos, gustosos de contar sus aventuras en los momentos de descanso en el pueblo. Esos datos aún perduran , y aunque algunas anécdotas se han enriquecido con el paso del tiempo son útiles a nuestros fines, pues nos brindan información sobre antiguos lavaderos.

Es de destacar que la charla sobre este tema suele hacerse muy vivaz, entretenida y muchas veces fantástica. Abundan referencias a apariciones , luces malas, fabulosos hallazgos de filones, cementerios indígenas , etc que aunque no siempre ciertos, nos hacen pasar un rato en ocasiones inolvidable.

Este breve resumen histórico ha sido realizado en base a esos datos obtenidos de charlas con antiguos pobladores.

Puede decirse de él que los hechos transcritos no son totalmente comprobables, y es cierto. Aquí se mezclan hitos históricos con leyendas , verdad y algo de fantasía.

La vida del minero es así. La seguridad comprobada de un buen aluvión dura poco.Lo que lo moviliza es ese dato fantástico prometedor de grandiosas riquezas. Esa es la fiebre del oro, esperamos no haberlos contagiado ya que ésta enfermedad no tiene remedio.

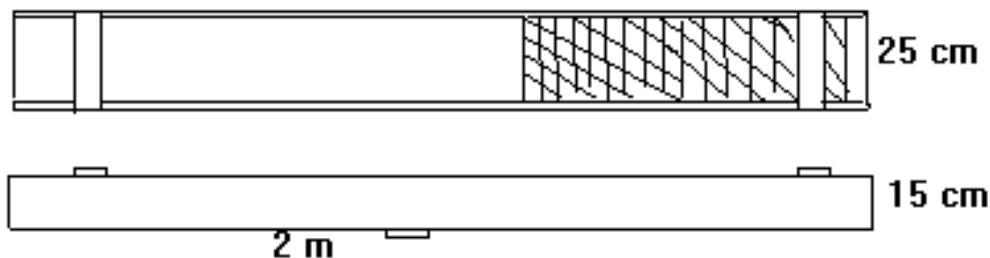
Elementos de Lavado

El equipo básico se compone de una canoa, plato, barreta, pala y picota. Con esos elementos puede lavarse bien, dadas las características de los aluviones de nuestra zona. Pasemos al detalle de cada una de las partes:

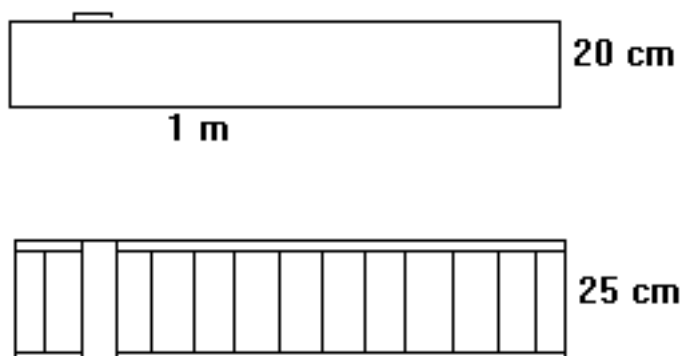
Canoa: También llamada canoga, es utilizada para concentrar material en gran cantidad. Consiste en una canaleta de madera o metal que tiene por objeto separar los materiales de bajo peso específico de los de alto y retener estos últimos.

Su construcción no es difícil, pero se deben tener en cuenta algunos detalles para lograr un buen funcionamiento. La madera puede utilizarse aquí por su bajo costo. La más conveniente por su bajo peso, ausencia de nudos y precio económico es la de álamo.

Las dimensiones y el tipo de canoa a utilizar va a estar relacionado con el trabajo a hacer (exploración o explotación) y con las características del material a lavar. Una canoa de exploración puede ser de un solo tramo, no exceder los dos metros de largo y con metal desplegado y felpa para concentrar.

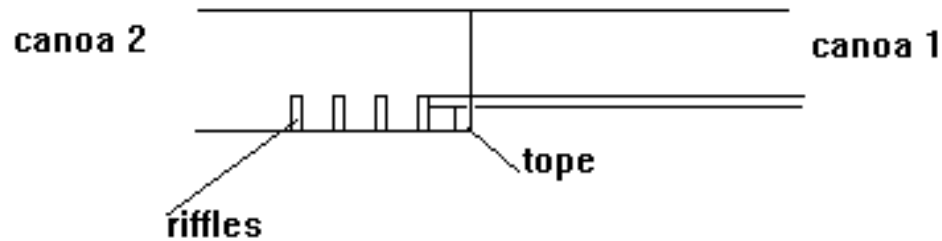


La canoa de explotación puede tener dos tramos, el primero igual a la descrita para exploración aunque más ancha y el segundo con riffles adosados. El esquema sería el siguiente:



Los riffles se pueden construir en madera, en lo posible de 1/2 pulgada o menos, de ciprés o alguna resistente. La altura es de 5 cm. y el espacio entre tablitas también de 5 cm.

La primera y segunda canoa deben armarse de tal manera que encajen una dentro de otra



La longitud del primer tramo puede alargarse si el material es demasiado arcilloso.

Plato: Su función es concentrar y separar la arena negra y el oro de los otros materiales. Puede hacerse de chapa, madera, fibra de vidrio o plástico. La forma puede variar, dependiendo de como se acostumbra a lavar.



El diámetro puede ser entre 40 y 50 cm., la altura de 10 cm..

Se lo utiliza en el lavado final del concentrado de la canoa o para exploración.

Barreta: Es esencial para el movimiento de grandes piedras. Conviene que sea de tamaño relativamente grande, de acero y sin uña para clavos.

Pala: La ideal es de tipo corazón con mango largo, pero puede usarse bien la de mango común. Tiene que ser de buena calidad.

Picota: Su función es contribuir al desarmado del material para trasladarlo a la canoa. La más apta es la de doble punta.

La canoa puede modificarse con la utilización de elementos que mejoran el rendimiento, como trampas, sarandas, bomba de agua o distintos tipos de riffles y velocidades de corriente de agua.



[Portada](#)



[Indice Manual](#)



[Modelo Ecogeográfico](#)